

En el diario ARRIBA, de fecha 24-2-66.  
en la página 2: CRITERIOS - PUNTOS  
DE VISTA, se publica un artículo que por  
su interés reproducimos a continuación

## Colaboración entre padres y maestros

La nueva orientación de la Pedagogía moderna, con una dedicación cada vez más acentuada a los problemas que afectan al mundo grande del niño, viene a confirmarnos la enorme trascendencia e importancia que en la labor educativa tiene, o debe tener, una estrecha colaboración entre los profesores y los padres, para que coadyuvando conjuntamente en el conocimiento completo del niño, pueda llegarse a facilitar en gran parte su educación.

Sin embargo, y por desgracia, estas relaciones que deben mantenerse entre padres y maestros no se dan en nuestra enseñanza, fuera del ámbito de los casos excepcionales, es decir, fuera de aquellos casos en que los padres se sienten preocupados y acuden al colegio para conocer la marcha de los estudios de su hijo. Quizás esta despreocupación de los padres provenga, y no sería nada de extraño, de la dedicación que ellos mismos tienen en su trabajo, que les absorbe toda su atención; pero ello no justifica, ni mucho menos, su actitud.

En la mayoría de los casos, esta falta de colaboración proviene de los mismos padres, que creen tienen cumplido su deber con enviar sus hijos al colegio. Nada más erróneo. En el colegio podrá enseñársele esta u otra asignatura, inclinándole por un determinado camino, iniciar su vocación, etc., pero nunca podrá lograrse el conocimiento exacto y completo del niño. Para lograrlo se cuenta con la ayuda de los padres, que al convivir con ellos deben estar alertas a sus preocupaciones, a sus aficiones, llegando al corazón de los niños a través de ese amor paternal, que tantas cosas puede alcanzar si se lo propone. Este conocimiento humano de los niños ha de ser explicado a sus profesores, porque éstos tropiezan con dificultades que provienen de este no conocer al educando. Recíprocamente, los maestros explicarán a los padres el plan de estudios seguido, el horario de clases, las actividades recreativas y todo cuanto pueda contribuir a conocer la vida de los niños fuera del hogar.

Tal vez pudiera pensarse que esta colaboración -por la que desde aquí